



SEGUNDA EDICION.

Hoy no publica la Gaceta real decreto alguno de interés general. Ha sido aprobada la permata que de sus respectivos destinos habían solicitado D. Angel Saenz Miera y Gonzalez, registrador de la Propiedad de Bermillo de Sayago, y D. Antonio Bravo y Araoz, electo para Azpeitia.

cual demuestra que ni aun costándole los estudios quieren los facultativos servir en la marina. Ya lo hemos dicho y lo repetimos; si continúan las cosas así, en breve se notarán en el servicio sanitario graves faltas, debido a la escasez del personal. No dudamos que el señor ministro de Marina adoptará las medidas convenientes para evitar este mal que podrá ser de consecuencias.

TERCERA EDICION.

El presidente del Consejo de ministros abandonará su residencia de Somaguás el día 20 con su señora para permanecer en Madrid hasta que salga por Zarauz. Anuncia La Epoca que el gobernador de Huelva Sr. Sarmiento pasa al gobierno de Cáceres. Nada hemos oido que confirme esta noticia.

qués de Santa Cruz de Aguirre, director de beneficencia, y D. Esteban Martínez. Podemos asegurar a nuestro colega que las anteriores noticias carecen de fundamento. El ministro de Estado, Sr. Bermudez de Castro, acompaña a S. M. el Rey en su viaje hasta Zarauz desde donde se trasladará a Biarritz al lado de su familia. S. M. el Rey, como hemos dicho ha salido esta tarde en el tren expres de las cuatro y quince minutos.

les se encontraban las Sts. Traveso. En este buque se embarcó también el señor brigadier Lozano, el cual comunicó del 12 al 13 con los dominicanos que se hallaban en la capital y se ocupó en el cange de los prisioneros. Los dominicanos entregaron a este jefe nueve de los prisioneros españoles que ya se hallaban en ese punto.

Leemos en un colega: «Se ha concedido (según nos aseguran por muy buen conducto) la Encomienda de Isabel la Católica al teniente de navio de la Armada D. Rafael Aragon en premio de lo bien que ha desempeñado una especial comisión que le fué conferida por el gobierno. Y á propósito de este distinguido oficial, si, como nos dicen, es cierto que el general Zabala piensa ocuparse de si conviene ó no la creación de capitanes de corbeta, bueno sería llamar a S. E. á la vista una luminosa Memoria que sobre ello, y redactada por el preitado oficial, debe obrar en la dirección del personal del ministerio de Marina.

BOLSA.-CORIZ. OFIC. DE HOY 17. Table with columns: Cons. al cont., Id. fr. de mes, Id. fin. próx., Dif. al cont., Id. fin. de mes, Amort. de 1., Idem de 2., Personal, Billetes hip., Carrret y socs., De abril 4000. Values: 40-45 De á 2000..., 40-35 De jun. 2000, 41-00 De agos 2000, 37-60 De mar. 2000, 00-00 De julio 2000, 33-00 Obras públ., 00-00 Can. Isabel I, 22-00 Oblig. de E, 89-00 Banco España, 00-00 Id. Mov. esp., 1.900.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

torpo, que como Vd. se ponga un poco en razon... M. de Valbonne miró con curiosidad á M. de Morlux. -Estoy pronto á comprar Damoiseau, acabó el jóven. -¡Tan rico es Vd.! dijo el banquero con puntas de ironía. -Lo suficiente para proponer á Vd. un negocio. -¿De qué especie? -¡Oh! dijo Beltran, hablaremos del asunto esta noche si Vd. lo tiene á bien. -Corriente, murmuró M. de Valbonne, bastante sorprendido del aplomo del jóven.

M. de Morlux se paró y miró friamente á Oliverio. -Creo que Vd. no me conoce, dijo; tengo una voluntad de hierro, y cuando me propongo una cosa, nada me hace cesar en mi propósito. Oliverio no pudo evitar el estremeccerse. -¡Cáscaras! dijo; tiene Vd. un acento y un ademan trágicos. -¿Qué quiere Vd! dijo sencillamente M. de Morlux. Yo soy mas bien un hombre de los trópicos, que un ciudadano de Paris. -Pues aunque hubiese Vd. matado tantos tigres como los héroes de Mery, murmuró Oliverio, eso no hará que una mujer libre, caprichosa y mimada, consienta en darle á Vd. su mano, si no le agrada Vd.

UN CRIMEN DE LA JUVENTUD.

gosos quizás de todos los que habían asistido aquel día al hipódromo. -De prisal! ¡Vivo! gritó el banquero á los dos lacayos. Cuando M. de Valbonne estaba de mal humor, le gustaba devorar el espacio. Los jockeys picaron las espuelas y lanzaron sus caballos sin pensar en la terrible bajada de Ville d'Avray, teatro de tantas desgracias. Los postillones habían bebido un poco en el campo. Llegaron á la cuesta sin refrenar el paso. De repente la lanza se rompió á dos palmas de la caja, y la victoria vino á apoyar el guarda-polvo sobre la grupa del tronco.

el simon levantado. Este último habia sido destrozado. El jóven se alejaba modestamente de espaldas de su bella accion lleno de impavidez y de presencia de espíritu. Pero el público le rodeo y Melania se hallaba en medio de este corro. -¡Ah! ¡Caballero... caballero!... le dijo con su voz conmovida y seductora. Caballero, debemos á Vd. la vida. -Señora, soy muy feliz en haber tenido tal acierto, dijo el jóven saludando con respeto. Era el tal un mozo de veinticuatro ó veinticinco años, de figura distinguida y un poco femenina, de cabello rizado, y cuyo lábio estaba adornado de un ligero bigote.



